

# LA FIESTA DE SAN JUAN EN CANARIAS

La fiesta de San Juan tiene en las Islas Canarias las más variadas facetas y resonancias. Entre el fulgor de las hogueras, la noche de San Juan está repleta de augurios. Hace ya más de cuarenta años, justamente en 1933, el profesor e investigador canario José Pérez Vidal publicó un interesante trabajo sobre el tema, del cual ofrecemos a continuación un amplio resumen, como contribución a una más amplia divulgación de este aspecto del folklore isleño.



**F**iesta de San Juan, corazón y nuez del estío, capital del año. Fiesta católica con resabios de paganismo y naturalismo antiguos. Desvaneci6se el culto al sol en el solsticio de verano pero sus prácticas y ritos han sobrevivido y se han congregado en torno de la festividad de San Juan. La proximidad de las épocas anuales de ambos cultos y la resistencia del vulgo a desprenderse de arraigadas supersticiones, han hecho posible este fenómeno de milenaria supervivencia. La Iglesia, a pesar de sus reiteradas e incansables predicaciones, no ha podido destruirlo.

*Sobreviven con raigambres cada vez más débiles los baños y los fuegos sanjuaneros, pero la antigua intención litúrgica y purificadora de ambas costumbres se ha esfumado; hoy son ya meras prácticas sin sentido, repetidas rutinariamente año tras año por la fuerza ciega de la tradición.*

*También parece que se apaga el pasado fervor por los agüeros amorosos, las esperanzadas y supersticiosas consultas de las mozas enfermas de mal de soltería. El ambiente de amor y misterio que antes envolvía la fiesta del Bautista se ha debilitado de modo irremediable.*

# LA FIESTA DE SAN JUAN

## Las hogueras \* Arcos florales \* Agua de rosas \* Augurios de amor \* Medicina popular

### LAS HOGUERAS

En Canarias, igual que en tantos otros lugares, tan pronto como las campanadas del toque de oración de la víspera de San Juan vuelan sobre los campos, empiezan a abrir sus pétalos de llama las flores -rosas de fuego- de las hogueras. Los campesinos las encienden y alimentan con la rama olorosa de los montes. Y, mientras las atizan y avivan, se pasan el barrilete y tiemplan en las gargantas el calor del verano y de los "fuegos". De hoguera en hoguera vuela y retumba el aleteo vivo de una isa o planea melancólico el dejo de un folía.

### HOMENAJE DOMESTICO

En las casas de familia acomodada en que había algún Juan o Juana, tan pronto como se apagaban las hogueras y los señores se retiraban a sus habitaciones, empezaba otro trabajo de la servidumbre. Con ramas y flores, que habían acarreado y reunido durante el día, hacían entre todos los criados un arco que fijaban a la puerta de la habitación del festejado para que al levantarse al día siguiente encontrase aquella agradable sorpresa. A veces, para darle mayor valor al adorno, además de las flores, sujetaban al arco algunos presentes: palomas, conejos vivos, y según es fácil de suponer, golosinas y otros regalos. Una vez colocado todo en la forma más artística que podían, se trababa una tarjeta o papel con la dedicatoria escrita en prosa o en verso y en la que las faltas de ortografía estaban, por lo general, disimuladas por la torpeza de los caracteres caligráficos.

### LOS BAÑOS DE MAR

La temporada de baños de mar comienza el día de San Juan. Antes de ese día, los baños no sientan bien. Es consejo de personas mayores: "Hasta San Juan, no te bañes que te hace daño el agua".

Según Viera y Clavijo, era también durante el mes de San Juan cuando acudían los naturales de La Palma a tomar las aguas sulfúreas de los famosos "charcos verdes", del Sur de la Isla.

Pero los baños sanjuaneños no los tomaban solamente las personas. Hasta mediados del siglo pasado, por lo menos, muchos cabreros llevaban sus rebaños al mar durante la mañana, con finalidades médico-preventivas. Con el mismo fin se bañaban caballos, mulos y otros animales. Según Fiston, se creía que la costumbre se remontaba hasta la época guanche.

Y, análogamente a lo que sucedía fuera de las islas, muchos grupos, después de asistir a las ceremonias religiosas de la mañana, levantaban con sábanas y palos ligeras casetas en la playa y pasaban en ella alegremente el resto del día. Si el estado del mar invitaba, se hacían pequeñas excursiones en bote. Y, por la noche, se ponía remate al regocijo con un alegre baile en casa de algún Juan.

Agua con pétalos de rosas expuesta al sereno durante la noche de la víspera de San Juan es la mejor agua para el cutis. Las mozas canarias se lavan con ella al amanecer el día de dicho santo y se quedan satisfechas y seguras de que han embellecido.

Esta práctica, como se po-

drá observar, está íntimamente relacionada con la superstición anterior. Y su difusión es tan amplia como la de aquélla.

### LA RECOGIDA DE PLANTAS MEDICINALES

Pero el sereno caído la víspera de San Juan no otorga propiedades curativas o cosméticas solamente a las aguas, también acrecienta las de las plantas y flores, especialmente las de las hierbas medicinales. Por ello las viejas curanderas aconsejan que se recojan al alborear la mañana de San Juan.

Aunque esta creencia no presenta en Canarias tanta vitalidad como las anteriores es bastante fácil comprobar su existencia. Fuera del Archipiélago en cambio, abundan las manifestaciones de la misma. Casi puede decirse que es práctica general.

### AGÜEROS DE AMOR

Ya queda indicada más arriba la gran variedad e importancia que antes ofrecían las prácticas agorero- amorosas del día de San Juan. Hoy, a pesar de ser costumbres casi exclusivas de jóvenes solteras y de ser la mujer más conservadora y apegada a las tradiciones que el hombre, también se han debilitado de modo notorio y llevan camino de extinguirse. Veamos los agüeros que he podido recoger:

### AGÜERO PRIMERO

Se preparan tres papas: una completamente pelada, otra a medio pelar y la tercera intacta. Y se colocan debajo de la cama. Al despertar, la mañana de San Juan, se alarga la mano y, a tientas sin mirar, se coje una papa. Si está pelada, el marido será pobre; rico, si es la papa sin pelar; y de mediano pasar, si coje la medio pelada.

Algunas mozas, en lugar de colocar las papas debajo de la cama, las dejan cubiertas con un paño sobre una mesa. Llegado el momento de consultar el agüero, introducen la mano por debajo del paño y cojen la papa agorera.



Litografía de Williams, en Webb-Berthelot (siglo XIX)

En Tenerife, al extender la mano para coger la papa se suele decir:

San Juan bendito  
por ser tu día,  
ponme aquí la fortuna mía.

Arribas y Sánchez, en su obra "A través de las Islas Canarias", dice lo siguiente: "Las mujeres dejan sobre una mesa de noche una papa o patata a medio pelar, otra más pelada y la tercera por completo; en la mañana de San Juan, vendados los ojos, dirigen su mano izquierda a las patatas; si cogen la pelada totalmente casaráse con un pobre; si la casi pelada tocará por suerte un hombre de mediana fortuna, y por último, si toma la media pelada, entonces será su novio varón rico, todo lo cual habrá de realizarse dentro del año, siendo, como se ha de suponer, la joven soltera o viuda".

Este augurio sanjuanero es uno de los más extendidos y practicados en Canarias. Fuera de estas islas también es muy conocido y ejercitado, pero suele presentarse con la variante de sustituir las papas por habas.

#### AGÜERO SEGUNDO

Es muy semejante al anterior. Consiste en colocar varios objetos; madera, hierros algún recipiente con agua, etc., cubiertos todos con un lienzo, e introducir luego a tuestas la mano hasta tocar uno, que indicará la profesión del futuro marido.

#### AGÜERO TERCERO

La joven que desea saber qué porvenir le espera en amores hace tres bolitas de miga de pan. En una de ellas esconde un grano de trigo. Y después de confundirlas, agitándolas en el cuenco de las manos, coloca una debajo de la cama, otra en la pila del agua y la tercera en la puerta de la casa. A la mañana siguiente las va a recoger; Si el grano de trigo está en la bolita colocada debajo de la cama, el novio que la joven tenga se casará con ella; si aparece en la bolita de la pila, el novio la estará engañando y no es probable que la lleve al altar; y, por último, si el grano de trigo se encuentra en la bolita colocada en la puerta, su novio estará a punto de abandonarla.

#### AGÜERO CUARTO

Al toque de oración de la víspera de San Juan, suelen las jóvenes solteras partir dentro de la mano un huevo fresco, cuya clara dejan luego escapar y caer por entre los dedos en un vaso, con agua, que, así dispuesto, se habrá de dejar toda la noche al sereno. Al partir el huevo ha de decirse: "Bendito San Juan, bendito, por este don que tienes te pido que me pongas en este huevo el oficio que ha de tener mi marido". A la mañana siguiente se mira el vaso y de la figura que haya adoptado la clara de huevo se deduce la profesión que ha de tener el marido deseado; ma-

rino, si presenta la forma de un barco; labrador, si la de un arado, etc. Arribas y Sánchez, en la obra citada, refiere esta costumbre con menos detalles, al hablar del Sauzal (Tenerife).

Es agüero recogido en obras folklóricas de muy diversas regiones y países. En Extremadura y Galicia se practica con los mismos detalles y circunstancias que en Canarias

#### AGÜERO QUINTO

Es una variante del precedente. Se diferencia principalmente en la materia agorera. Se funde en una cucharada puesta a la llama un trocito de plomo. Luego se vierte en un vaso con agua. Y a la mañana siguiente se interpreta la forma que haya adoptado el plomo de idéntica manera que la clara de huevo en el agüero anterior.

En algunos lugares de Canarias, este agüero se practica el día de San Pedro. En Castilla figura entre los de San Juan.

#### AGÜERO SEXTO

Se colocan en una palangana con agua varios papelitos doblados, en los que previamente se han escrito los nombres de varios mozos conocidos. Así dispuesta la palangana, se deja al sereno durante toda la noche de la víspera de San Juan, y el papelito que aparezca desdoblado a la mañana siguiente contendrá el nombre del muchacho con quien se habrá de casar la joven que haya hecho esta prueba.

Propio también de Cataluña y Baleares.

#### AGÜERO SEPTIMO

Es análogo al precedente. La víspera de San Juan se recogen tres higos picos con la flor todavía en capullo y después de asignarles la representación de sendos mozos conocidos, se dejan al sereno. La flor que primero se abra indicará el agüero amoroso.

#### AGÜERO OCTAVO

La joven que quiere consultar el agüero arroja a la acera de la calle tres papelitos ▶

## LA FIESTA DE SAN JUAN

envueltos conteniendo sal. El soltero que pase y los recoja será el novio apetecido. Si de los tres paquetes sólo recoge uno, será señal de que se casará dentro del año. (Sauzal).

### AGÜERO NOVENO

Está estrechamente relacionado con el anterior. En lugar de arrojar paquetitos de sal a la calle, se coloca una flor en frente de la casa. Si, al pasar, la ve y recoge un joven soltero, éste será el novio deseado. Si el muchacho la regala a otra joven, también soltera, ésta hallará pronto quien la quiera. Esto último sucederá igualmente aunque sea casado el hombre que haga el obsequio.

### AGÜERO DECIMO

También creen las jóvenes que el primer nombre de verón que oigan en la mañana de San Juan será el de su futuro marido.

Tampoco esta supersticiosa creencia puede presumir de modernidad ni de patria canaria. De su existencia en la Edad de Oro española, nos ha quedado testimonio en "Las paredes oyen" de J. Ruiz de Alarcón.

### MEDICINA POPULAR

A los niños se les cura la hernia con la ceremonia de "pasarlos por el mimbre". El día de San Juan, un Juan y una María llevan al niño quebrado al sitio en que crezca el mimbre que se haya elegido de antemano. Le hacen a éste una hendidura y pasan por ella al paciente mientras dicen:

-¿Qué traes, María?

-Un niño quebrado.

-San Juan y la Virgen te lo vuelvan sano.

Luego juntan y ligan cuidadosamente las dos partes separadas del arbusto y si llegan a soldarse y el mimbre no interrumpe su crecimiento el niño curará. En caso contrario habrá que repetir otro año la misma operación.

Esta versión corresponde a la isla de La Palma. La de

Tenerife ofrece notables variantes. Mi amigo, el poeta tinerfeño Luis Alvarez Cruz, en el artículo "Una tradición de la mañana de San Juan", la refiere de la siguiente manera:

"EL MILAGRO DE LOS MIMBRES". - Han salido de sus casas ocultas en las sombras sutiles de la madrugada los tres personajes milagrosos. Al pie de la mimbrera, que ondula al suave embate de la brisa, se congregan silenciosamente. Los tres personajes se llaman con estos nombres legendarios: Juan, María, Isabel. Tres campesinos bajo la milagrosa mañana de San Juan.

Pisando quedamente la aterciopelada hierba del campo surge otra mujer. Esta mujer trae una criatura en brazos. La criatura rompe a llorar. Aumenta la luz. Juan dice: "Ya el día pega a hacer señas", Es el momento propicio. Dentro de poco sería tarde. Va a comenzar la cura. El niño que trae la mujer está herniado. Isabel prepara la rueca. Juan se acerca a la mimbrera y traza un corte longitudinal en una de sus ramas. La vara de mimbre se abre en un círculo lo bastante grande para dar paso a la criatura. Frente a frente se sitúan Juan y María. La madre desnuda al niño, que llora más fuertemente. En las toscas manos campesinas, ennegrecidas por el sol y deformadas por el rudo trabajo, la carne blanca de la criatura es como una magnolia palpitante. Juan toma en sus manos el montoncito de carne tibia. Principia la ceremonia. El viejo rito es simple y breve, bajo la mañana de San Juan.

El rito campesino. - Isabel comienza a hilar la madeja de lino. El huso gira a prisa entre sus dedos. Juan, con el niño en brazos, dice:

-¡María!...

Un breve silencio fugitivo. La voz de Juan torna a pronunciar, mientras hace pasar al niño por entre el flexible arco del mimbre seccionado:

-Aquí te doy este niño roto, para que tu me lo devuelvas sano. María recoge la criatura.

Cuando la tiene en sus manos, inquiere:

-¡Juan!...

María repite las palabras del rito, al mismo tiempo que devuelve el niño a Juan. Isabel hila su lino, cada vez más a prisa. Vuelve a exclamar Juan:

-¡María!...

Esta retorna a su cantinela:

-¡Juan!

Y el niño cruza por última vez con su cuerpecito desnudo por el mimbre rasgado y húmedo. Juan reitera su oración ceremonial:

-Aquí te doy este niño roto, para que tú me lo devuelvas sano.

La hiladora ha terminado de hilar su madeja de lino. Juan recoge de manos de la hiladora su lino hilado y arroja rápidamente la frágil cuerdecita entorno al mimbre milagroso. Mientras dura esta operación Isabel, la hiladora, musita un Credo, en el que la acompañan los demás presentes. Ha hecho irrupción el día. Con sus claridades ha desaparecido la virtud taumática de la mañana de San Juan. Ya es un día como otro día cualquiera.

Los resultados de la cura misteriosa. - ¿Sanará la criatura, señor Juan?

Señor Juan responde a la filosófica manera campesina:

-Hasta dentro de un año no se puede saber. Si el "brimbe" retoña no se sanará la criatura; pero si se cierra y vuelve a su ser, entonces sanará.

-¿Y han sanado muchas criaturas?

-Algunas han sanado.

-¿Y por qué sanarán, señor Juan?

-Yo no sé; pero esto viene de muy antiguo. Y ahora no es nada; ya apenas si quedan "bimbres".

-Y si se acabaran todas las mimbreras, ¿no se podrían curar esos niños entonces?

-También se puede hacer con las hojas del drago. Se les arranca un trocito de piel y se le vuelve a pegar, como un parche, de igual manera. Dicen que es lo mismo".